



Clics Modernos

pasaban antes del recital podía ser nuestra o de Virus, o de Los Twist. No había condicionamiento. La creación era libre, había bandas muy diversas”.

Los Twist

La dicha en movimiento

Fue el primer disco del proyecto que encabezaba Pipo Cipolatti y contó con la producción de Charly García. Era la banda “divertida” de ese momento y quizás se le restó importancia, pero tiene su mérito por la manera como conjugó la ironía y el humor en ese disco. Chachorro López dice que dentro de este contexto y en la lectura que se puede hacer de la época es un disco importantísimo. “La dicha en movimiento de Los Twist es una maravilla. Hoy tiene canciones que son clásicas, con su toque de humor e ironía”.

Los Abuelos de la Nada

Vasos y Besos

Si hay que elegir un disco que tiene temas que hoy son clásicos del rock argentino, Vasos y Besos debe estar en la terna. “Mil horas”, “Chalamán”, “Así es el calor”, “No se desesperen”, “Sintonía americana”, “Yo soy tu bandera”.

“Éramos un torbellino caótico hasta que en el disco anterior [Los Abuelos de la Nada, 1982] encontramos el rumbo—dice Chachorro López—. Los momentos mágicos de las giras, con el público, se terminaron de cristalizar en Vasos y Besos. Es mi disco favorito de la banda. Es superabierto, hay temas de todos. Es un disco que produjimos nosotros solos. Y aún con alguna desprolijidad y las limitaciones, tiene una gracia que lo ha hecho sobrevivir, además de canciones que, con el tiempo, se hicieron clásicas.”

TODO A PULMÓN



Desde que nació una nueva manera de ver el rock local (tiene años y son suficientes como para tomarlo como pieza de investigación histórica), el revisionismo no es solo del público que busca canciones y discos viejos en plataformas de músicas o en disquerías que ofrecen vinilos nuevos y usados. Los que fueron protagonistas y hacedores de esos discos se pusieron nostálgicos o, simplemente, con ganas de volver a tocar ciertas canciones. Los casos son muchos, pero alcanza con recordar que Miguel Mateos revivió el Rockas Vivas de Zas en el Luna Park, hace algunos años, y que el año pasado celebró las tres décadas de Solos en América. Fito Páez también hizo giras, en tono celebratorio, con los repertorios de algunos de sus discos más famosos.

Alejandro Lerner dice que el tema “Todo a pulmón” es el que mejor lo representa de toda su carrera, que no es breve. La canción fue la que le dio nombre a su disco de 1983. Pasaron 35 años y Lerner siente que es el momento de volver a llevarlo al escenario. El 17 de junio de 1983 lo presentó en el Estadio Obras, con la banda que lideraba en ese momento (Oscar Kreimer, saxo; Arturo Perona, batería; Guillermo Palazzolo, guitarra, y Jorge Alfano, bajo). El próximo 11 de agosto comenzará en el Teatro Gran Rex una gira de conciertos para revivir esas canciones. Pasará por Mendoza (el 25, en el Arena Maipú), Rosario (28 de septiembre, Teatro el Círculo), Córdoba (29 de septiembre, Quality Espacio) y luego Montevideo (4 de octubre, Teatro Metro).

CLÁSICA

Llegar a la médula del lirismo italiano

GALA LÍRICA

*** BUENA. INTERPRETES: Vincenzo Constanzo (tenor) y Giovanni Auletta (piano). Temporada de Nuova Harmonia. En el Teatro Coliseo.



Constanzo, un tenor carismático

ENRICO FANTONI

La canción italiana y las arias de ópera se entrelazan históricamente en los programas de concierto, a favor de mostrar el talento de los cantantes. Enormes artistas como Luciano Pavarotti y Enrico Caruso han transitado con gran éxito esta fructífera unión. En el concierto de apertura de la temporada 2018 de Nuova Harmonia, la programación se apoyó sobre esta tradición sumando la intención de explorar el lirismo en piezas para piano, con un rendimiento en ciertas aristas nebulosas.

La gala recorrió un arco dramático heterogéneo: comenzó con el aria “E lucevan le stelle” de Tosca (Puccini), en la que el protagonista enfrenta su inexorable muerte, y cerró con la popular canción ganadora del Festival di Sanremo del 58’ “Volare” (Modugno). En este recorrido Constanzo demostró su capacidad vocal, con una clara proyección que hizo dudar de la utilidad del micrófono que lo acompañó durante la noche. La competencia del tenor se lució en las arias “Ah, la paterna mano” (de la ópera Macbeth, de Verdi) que propone una tesitura en la que Constanzo se mostró especialmente cómodo para explorar sutilezas dinámicas, y “Addio fiorito Asil!” (de la ópera Madama Butterfly, de Puccini) que permitió mostrar

su potente emisión de agudos.

Las obras vocales se intercalaron con piezas para piano, en las que Auletta se vio desafiado específicamente por la Balada no.1, opus 23, de Chopin. La intención expresa de la noche (explorar el lirismo en sus distintas formas) se vio truncada en esta obra, que por sus características formales necesita de una cohesión discursiva con especial cuidado en el fraseo, ausentes en esta oportunidad. Con modestia y mejor resolución, Auletta exploró con más celo las texturas y contrastes líricos en la “Danza sacra e duetto finale su Aida” (Liszt).

El cierre del programa fue una versión descontracturada de “Volare”, en la que Constanzo se dio la libertad de divertirse con el público que coreó la famosa canción. El pianista fue el encargado de interactuar con el público, que con simpatía y un castellano esforzado —y por ello más valorable— enmarcó con accesibilidad el contexto histórico y estético de las obras. La generosidad de los artistas ofreció un encore, y no podía ser otro que “O sole mio” (di Capua), la célebre canción napolitana.

Con un programa que tocó la médula de la lírica italiana, Nuova Harmonia abrió una temporada que contempla visitas internacionales prometedoras. ● Virginia Chacon Dorr

Italia XXI, un proyecto extra large que pisa fuerte

Las escalinatas del Palacio Alvear, sede de la embajada de Italia, son de por sí imponentes; pero si se les añaden los efectos de un moderno mapping de colores que proyectan todo tipo de imágenes, quedan inmediatamente transformadas en perfecto escenario, ideal para la presentación de un ciclo cultural que promete innovación. Giuseppe Manzo, flamante embajador de Italia en la Argentina, realizó el lanzamiento oficial de Italia XXI. Nombre que, según explicó, puede significar varias cosas: Italia en el siglo XXI, Italia hasta 2021 (fecha en la que concluye su cargo de embajador) o también una Italia con

presencia doble XX en la Argentina. Este nuevo ciclo ve la luz gracias al gran aporte del Ministerio de Bienes Culturales de Italia, que busca así promover la excelencia cultural contemporánea de su país. Elisabetta Riva, directora del Teatro Coliseo, también sumó el papel de intérprete al de presentadora oficial del ciclo, cuando subió por las escalinatas transformadas en escenario para regalar una breve, pero emocionante versión de la Vita Nuova, de Dante Alighieri, a manera de anticipo. Una temporada íntegramente italiana que tuvo su inauguración en el ciclo Nuova Harmonia. ● Helena Brillenbourg